



En 1957 se publica en Chile la primera edición de "Caballo de Copas", una de las mejores novelas de la literatura nacional y que ubicaría a su autor, Fernando Alegría (1918), en la primera línea de los grandes escritores chilenos. El narrador protagonista de la novela es un ser humano que, como tantos otros, hace de su vida en San Francisco, California, una épica anécdota. Sus ansias de superación lo llevan a introducirse en aquel medio como lavador de platos o pinche de cocina en restaurantes de segunda, pero el azar le ofrecerá un destello notable, el único en su vida, del que podrá hablar en el futuro con orgullo: compra un caballo de carrera en declinación, que había sido siempre perdedor, pero al cual el destino le reserva también un momento de grandeza cuando gana un clásico importante. La novela de Fernando Alegría está impregnada de amor y solidaridad, en los términos sencillos de la gente humilde, sin espectacularidades y se desarrolla en escenarios pobres, donde se congrega la gente latina que tiene dificultades para pagar la pensión cada fin de mes y para quienes el futuro mejor que esperaban al emigrar se recuerda como un sueño irrealizable. En sus lugares de asentamiento, se han encontrado con una realidad brutal y es entonces cuando crece, como en el alma del preso en la cárcel, la valorización de lo que se ha perdido, la conciencia de que el material que conforma el supuesto Paraíso está constituido de fragmentos de felicidad que es necesario recuperar. En esta novela magnífica, casi perfecta y muy chilena, quizás la gran carrera sea la que emprenden en silencio y sin gracias al frente, los seres humanos en pos de sus metas.

Fernando Alegría, también destacado profesor en la Universidad de Stanford, ha vivido durante más de cincuenta años en USA, pero en la temática de sus múltiples libros destaca siempre una vinculación admirable con su país natal. Creo que perfectamente le son aplicables a este escritor las palabras del narrador-personaje de su novela "Caballo de Copas": "La verdad es que llevo la chilenidad, un tipo de chilenidad vaciado en el rostro. Soy de esos chilenos 'vinosos', de pelo castaño claro, ojos pardos, piel rojiza, con un mapa de vinosos vasos sanguíneos en las mejillas y en la nariz. Además, me dejó crecer el bigote... Chileno del valle central, de boca ancha, labios gruesos..."

Chile le debe mucho a este hombre que se desplaza constantemente de un país a otro, invitado por universidades e instituciones culturales deseosas de establecer diálogos con el autor de novelas, cuentos, poesías, y trabajos de ensayos y crítica. En 1964 fue muy conocido por la difusión de un disco que contenía su poema "Viva Chile m...", grabado por el actor Roberto Parada. Quizás en un próximo viaje al país, Fernando Alegría advertirá la pavorosa distorsión de valores que se ha posesionado de su patria, trastornada con la frase breve, farisea y mañosa, pero expresiva: "El público manda". E incrédulo comprobará que la consagración de los creadores pasa indefectiblemente por el altar del mercado, donde la medición otorga el más alto puntaje a lo cuantitativo por sobre la calidad y el rigor. Y que si bien el público logra identificar a algunos escritores y artistas -sobre todo si éstos realizan actividades conexas, la divisa pareciera ser: "por sus obras no los conoceréis".

Sin embargo, este gran escritor, con el sello de su humor irrenunciable, todavía definirá a los chilenos, como lo hiciera alguna vez: "generosos, sedientos, cautelosos, muelas picadas".

Fernando Alegría

Por Fernando Jerez,
escritor

AD
5062

12-VII-1996 R16

Fernando Alegría [artículo] Fernando Jerez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jerez, Fernando, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fernando Alegría [artículo] Fernando Jerez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile